

# Acceso a los manuscritos de Jaime Bonet

Fuente de unos Ejercicios predicados a dirigentes VD (1981)



## Texto 6. Dios nos transfiere su mismo amor<sup>1</sup>

### I. Meditación

#### 1. Dios lleva a la persona amada al desierto para aplicarle su redención

*Dios nos transfiere su mismo amor<sup>2</sup>. Llevaré a la persona amada al desierto y le hablaré al corazón, decíamos en Os 2,16. Este desierto -apartamiento de la persona de todas las criaturas, separación, segregación- no es más que la aplicación plena de la redención de Dios en el alma separada de Él; la redención -en Jesús- de toda la persona divino-humana por un Dios divino-humano. Redención significa<sup>3</sup> «sacar de», sacar de la esclavitud de las criaturas todas. Dios no puede solo por sí mismo, por la condición libre con que creó al hombre, quien por su libre decisión, su libertad, perdió y pierde cuando quiere la amistad con Dios; puede perder, rechazar al mismo Dios. Redención, pues, -de «red-emere»- significa que<sup>4</sup> vuelve a comprar, a adquirir, a rescatar, a pagar el rescate; a restituir la identidad al hombre: su propia imagen y semejanza de Dios.*

#### 2. En el desierto, la persona amada recupera voluntariamente la amistad con Dios

*Esta amistad no puede Dios pues, por sí solo, conservarla sin el hombre. El hombre, libre y voluntariamente, debe de optar por tal amor, por tal amistad. Y debe de ejercer esta libertad u opción ante cada ídolo, cada criatura, cada apego o amor con minúscula que se presenta a su corazón. La persona opta, responde libre y voluntariamente a tal entrega -propuesta, donación, don de Dios, amor de su Dios- mediante su respuesta de amor, desalojando su corazón de todo otro amor. Respuesta que realiza mediante los votos de pobreza, castidad y obediencia, como síntesis. Así, dispone su alma desalojándola de todos los dioses y señores que la pudieran ocupar. «Nadie puede servir a dos señores porque aborrecerá a uno y amaré al otro o bien se entregará a uno y despreciará al otro» (Mt 6,24).*

#### 3. El corazón precisa el desalojamiento y despojo, el desierto o estar a solas

*Este desalojamiento y despojo es el desierto -o estar a solas- que precisa el corazón para dialogar tú a tú con Dios y dejarse seducir por Él. De lo contrario, es un trato con un corazón adúltero, corrompido, prostituido, que Dios no quiere ni hombre alguno honrado aceptaría. Este corazón que -al desobedecer, rechazar el amor, el diálogo con Dios- se ha vuelto a los dioses, a sí mismo o a criaturas queda esclavo, como secuestrado por ellos. Bloqueado por sí mismo, por la carne, el hombre viejo, el ambiente, recibe el precio de su rescate cuantas veces cae bajo el poder del enemigo y lo recibe en Jesús y por Jesús. Jesús le*

<sup>1</sup> Cf. *Manuscrito*. Cuaderno 10a, pp-21-24. Siete Aguas, 22 agosto 1981. A nivel editorial, las segmentaciones del texto y notas del editor se indican con la letra redonda, mientras la letra cursiva se reserva para el texto de Jaime tal como consta literalmente en su *Manuscrito*. En las notas se indica con exactitud el inicio de cada página del *Manuscrito* y algunas variantes útiles para la edición crítica.

<sup>2</sup> Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 21.

<sup>3</sup> Añadido: significa.

<sup>4</sup> Añadido: significa que.

ofrece ese don gratuito, que el hombre puede vomitar, abortar, despreciar por malicia, por ignorancia, por desidia o cuantos frutos de la carne adopta a cambio de los frutos del Espíritu.

Así Dios que lo creó sin él no lo puede sacar de su situación sin él. «El que te creó<sup>5</sup> sin ti -dice Agustín- no te salvará sin ti». El que te llamó sin ti -«no me elegisteis vosotros, fui yo quien os elegí»- (cf. Jn 15,16), no puede Él dar tu respuesta. No puede solo realizar la vocación. Paga Él y a gran precio nos rescata, nos compra de nuevo, hasta que acabe el tiempo de gracia, de salud, de salvación, como decía Jesús al llorar sobre Jerusalén (cf. Lc 19,41). «¡Habéis sido bien comprados! ¿No sabéis que ya no os pertenecéis? Glorificad, por tanto, a Dios en vuestros cuerpos» (cf. 1Co 6,20). Y repite más adelante Pablo: «¡Habéis sido bien comprados! No os hagáis esclavos de los hombres» (1Co 7,23).

#### **4. Redimidos por Él, participamos del ser de Dios**

«Conducíos con temor durante el tiempo de vuestro destierro, sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancha, Cristo, predestinado antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos [...]. Por medio de Él creéis en Dios [...], de modo que vuestra fe y vuestra esperanza están en Dios» (cf. 1P 1,17-21). «Pero llevamos este precio, este tesoro -nos advierte Pablo- en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros» (2Co 4,7), para que no nos enorgullezcamos y nos atribuyamos a nosotros tal don y lo guardemos con precaución y cautela». Todo ello, a través de la oración y sacramentos, se nos da y se nos restituye la gracia. Tal don, tal gracia de Jesús, es la autodonación de Dios mismo, quien nos da de su propio ser, por el que participamos pues del Amor.

«Gracia y paz abundantes a vosotros -dice san Pedro- por el conocimiento de nuestro Señor. Pues su divino poder nos ha concedido cuanto se refiere a la vida y a la piedad mediante el conocimiento perfecto del que nos ha llamado por su propia gloria y virtud, por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina, huyendo de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia» (2P 1,2-4). Por esto dirá Agustín: «Nos hiciste para ti, Señor, y nuestro corazón no descansará hasta que repose en ti», pues «similis similem quaerit; res clamat pro domino suo»: «Cada cual busca a su igual»; «cada cosa reclama a su dueño»<sup>6</sup>.

Sabemos pues que esta Vida-Amor de Dios consiste en el conocimiento vivencial, matrimonio espiritual, autodonación mutua de corazón a corazón. «En esto consiste la vida eterna: en que te conozcan a ti y a mí» (cf. Jn 17,3). Así, para que participemos de este ser de Dios, añade Pedro: «Por esta misma razón poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento la templanza, a la templanza la tenacidad, a la tenacidad la piedad, a la piedad el amor fraterno, al amor fraterno la caridad. Pues si tenéis estas cosas y las tenéis en abundancia, no os dejarán inactivos ni estériles para el conocimiento perfecto de nuestro Señor Jesucristo. Quien no las tenga es ciego y corto de vista: ha echado al olvido la purificación de sus pecados pasados. Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección. Obrando así, nunca caeréis. Pues así se os dará amplia entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 P 1,5-11). En síntesis: aceptar vivir el amor de Dios a través del conocimiento, trato, oración, desprendimiento y liberación de todo lo que no sea Él. Evidentemente, todo corazón que no esté lleno de este Amor-Vida de Dios, por el que hemos sido creados, irá desesperado a la caza de amores.

---

<sup>5</sup> Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 22.

<sup>6</sup> Añadida la traducción.

<sup>7</sup> Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 23.

## 5. Redimidos por Él, podemos amar como Él nos ama, con su Amor

*Para nosotros, despojados de todo y de todos para ir a Él y vivir de Él -que no puede ser sustituido por nadie ni por nada- toda actividad, estudio, amor, caridad que no sea Él, que no derive de Él, apostolado, etc., etc., constituiría el peor fraude y trampa para el apóstol y las personas que se le acercan. Tener más ganas, ilusión de ir a las personas que a Jesús, es síntoma de ignorancia o malicia o las dos cosas a la vez. Ir a las personas con interés y a Jesús como pretexto es ya una droga de corazones anémicos cuya sed no pueden saciar. Estar más en la calle que con Cristo -por interés propio del corazón- es una deserción que pronto será negra traición, oculta quizás por nuestra soberbia, pero traición.*

*Muchos corazones se ceban en la dirección espiritual que convierten en prostitución del corazón; es arma de dos filos que jamás debiera manejar quien se siente más atraído por las personas que por Cristo. Es una compraventa de amores y corazones, peor que la venta de Judas, pues normalmente se hace con el pretexto de dar a Jesús, cuando en realidad es una entrega interpersonal del mismo Cristo<sup>8</sup>.*

*Cuando crece el aprecio e interdependencia mutua y no el amor de Jesús, cuando la ausencia o deficiencia del amor de Jesús afecta o dice muy poco, mientras la deficiencia del afecto de la persona tortura, así, el apóstol no es ya pastor de almas sino ladrón y salteador y lobo con piel de oveja. Siempre será bajo capa de ayudar, pero qué precio tan caro supone tal ayuda. Pues, si Jesús no se lleva el primero el corazón, el tiempo, la afición, tal actuación es un fratricidio y un deicidio<sup>9</sup>. Es<sup>10</sup> por lo que no me explico que no se enamoren de Dios los que tratan con nosotros, quiero decir que no se afician a la oración, pues sin la oración, el amor a Dios -sobre todo en un alma entregada- es un cuento y un fraude. Y oración no es preparar charlas, estar en la capilla, estudiar, etc., etc., sino intimar, tratar íntimamente con Jesús, con la persona de Cristo, de corazón a corazón<sup>11</sup>.*

*Dios nos quiere llenar con su Amor, con su mismo Amor y solo Amor. Nos da un corazón nuevo y icuántas veces repite Jesús!: «Permaneced en mi amor», «para que mi amor esté en vosotros hasta colmaros y yo en vosotros» y que amemos como Él nos ama, con su amor. Que ame Él en nosotros, todo lo cual es<sup>12</sup> inútil, falso sin mucha y sincera oración.*

## II. Prolongación de la oración<sup>13</sup>

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

*Jr 2,1-13: «Entonces me fue dirigida la palabra del Señor en estos términos: “Ve y grita a los oídos de Jerusalén”» (Jr 2,1). «De ti recuerdo tu cariño juvenil, el amor de tu noviazgo, aquel seguirme tú por el desierto, por la tierra no sembrada» (Jr 2,2). Él te dirá: «No me des las añadiduras, no me des tus últimas horas, tu cansancio o tu venir a preparar charlas y a pensar sobre temas». «Oíd la palabra del Señor: ¿qué encontraban vuestros padres en mí de torcido que se alejaron de mi vera?» (cf. Jr 2,4-5). «Vuestros padres, yéndose en pos de la vanidad, se hicieron vanos, en cambio no dijeron: “¿dónde está el Señor que nos subió desde Egipto, que nos llevó por el desierto?”» (Jr 2,5-6). «Luego os traje a la tierra del vergel para comer sus deliciosos frutos. Llegasteis y ensuciasteis mi tierra y pusisteis mi heredad asquerosa» (Jr 2,7). «Por eso, continuaré litigando con vosotros» (Jr 2,9). «Mi pueblo ha trocado mi gloria por lo inútil (Jr 2,11). Doble mal ha hecho mi pueblo; a mí me*

<sup>8</sup> Y de esto no se salva ni García Salve, ni Quoist, ni Carretto, ni obispo, ni cardenal...

<sup>9</sup> En el texto aparecen tachadas las dos palabras: «fratricidio y deicidio». En la predicación las cambió por «suicidio».

<sup>10</sup> Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 24.

<sup>11</sup> Texto agregado en el margen lateral izquierdo de la página 24.

<sup>12</sup> Añadido: es.

<sup>13</sup> Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 24.

dejaron, manantial de aguas vivas, para hacerse cisternas agrietadas que el agua no retienen ¿Es un esclavo Israel o nació para siervo?» (Jr 2,13-14). «Pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo...» (Jr 31,33-34).

«Yo les daré un solo corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo: quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne...» (Ez 11,19-20). «Descargaos de todos los crímenes que habéis cometido contra mí y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo» (Ez 18,31-32). «Os tomaré de entre las naciones, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestro suelo. Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados. [...] Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas» (Ez 36,24-27).

«Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos [...] mas se complace en la ley de Yahveh, su ley susurra día y noche. Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua que da a su tiempo el fruto y jamás se mustia su follaje» (cf. Sal 1,1-3). «Voy a anunciar el decreto de Yahveh: Él me ha dicho: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídemelo y te daré en herencia las naciones, en propiedad los confines de la tierra» (Sal 2,7-8). «Yahveh, tú has dado a mi corazón más alegría que cuando abundan ellos de trigo y vino nuevo» (Sal 4,7).

*Mirad, lo que más ayuda a llenarnos del Amor de Dios es vaciarnos, despojarnos, abrirnos.*

*La sinceridad es el único camino hacia la Verdad.*

*Para la humildad: la humillación; primero aquella humillación funcional que tanto agrada a Dios y a María, que se anonadó por nosotros y se hizo una esclava.*

*Jesús se hizo pecado -cargado como pecador con los pecados de todos- y entonces se oyó la voz del Padre: «Este es mi Hijo muy amado en quien me complazco» (Mt 3,17).*

### **III. Oración personal<sup>14</sup>**

*Tú, Madre, Tú puedes limpiar por completo mi amor, devolverme la fisonomía de tu plenitud de gracia, de tu Amor sin mancha, tu Amor tal como brota del manantial de la entraña de Dios. Tú puedes acompañarme hasta la fuente pura, el gozo limpio, el placer divino, las caricias de Dios; hasta el Dios, recreo del alma, descanso completo, amistad plena, compañía única y múltiple que envuelve a todos.*

### **IV. Para hacer un buen examen del día<sup>15</sup>**

*Actitud de disponibilidad, de ofrenda. No es monólogo sino diálogo.*

*Oración de fe: ante la multitud de verdades que se van revelando.*

*Descubrir fallos no es desolación, es luz.*

*Hacer<sup>16</sup> como un diálogo tácito de corresponsabilidad ante la realidad del Cuerpo Místico, hablando limpia y lealmente con la Cabeza.*

*Libertad en las posturas y lugar de oración, lugar y postura que más ayude.*

*Que cada cual dialogue con Jesús como es él. Él, en parte, tiene la «culpa» de que sea como soy y así me ha elegido.*

*Composición de lugar: la que vaya mejor, por ejemplo, llorar sobre Jerusalén<sup>17</sup>.*

---

<sup>14</sup> Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 24.

<sup>15</sup> Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 24.

<sup>16</sup> Añadido: hacer.

<sup>17</sup> Nota añadida en el margen lateral izquierdo, cuaderno 10a, página 24.

## V. Pautas de oración-reflexión-diálogo

1. ¿Qué pretende el Señor llevando a la persona amada al desierto?
2. ¿Por qué el corazón no puede servir a dos señores?
3. ¿Pido al Señor servirle, amarle y ser rescatado de mis ídolos y esclavitudes?
4. ¿Cuál es mi testimonio de persona rescatada, liberada, redimida?
5. ¿Cuál es mi experiencia de dirección espiritual dada o recibida?

## VI. Recuerda...

*«Llevaré a la persona amada al desierto y le hablaré al corazón».*

*«El hombre, libre y voluntariamente, debe optar por tal amor, por tal amistad».*

*«Este desalojamiento y despojo es el desierto -o estar a solas- que precisa el corazón para dialogar tú a tú con Dios y dejarse seducir por Él».*

*«Este corazón que -al desobedecer, rechazar el amor, el diálogo con Dios- se ha vuelto a los dioses, a sí mismo o a creaturas, queda esclavo, como secuestrado por ellos».*

*«Sabemos pues que esta Vida-Amor de Dios consiste en el conocimiento vivencial, matrimonio espiritual, autodonación mutua de corazón a corazón».*

*«En síntesis: aceptar vivir el amor de Dios a través del conocimiento, trato, oración, y desprendimiento, liberación de todo lo que no sea Él».*

*«La dirección espiritual [...] es arma de dos filos que jamás debiera manejar quien se siente más atraído por las personas que por Cristo».*

*«No me explico que no se enamoren de Dios los que tratan con nosotros, quiero decir que no se aficionan a la oración».*

*«Oración no es preparar charlas, estar en la capilla, estudiar, etc., etc., sino intimar, tratar íntimamente con Jesús, con la persona de Cristo, de corazón a corazón».*

*«Dios nos quiere llenar con su Amor, con su mismo Amor y solo Amor».*